

Ofensivo

BOLETIN DE LA 18ª BRIGADA MIXTA

Nuestro firme deseo de vencer y nuestra fortificación inexpugnable derrotarán al fascismo invasor

Año II :-- Núm. 31

Redacción: Comisariado de la Brigada

25 de dicbre. de 1937

Teruel ha sido conquistado para la República

El glorioso Ejército de la República ha añadido a su triunfal actuación de siempre, la magnífica del momento al tomar Teruel, y ha demostrado hasta la saciedad que está en posesión de todo lo que es imprescindible a un Ejército para ser el triunfador en las contiendas que pueda sostener,

La toma de Teruel es un hecho de importancia principal de nuestra guerra. Es de gran trascendencia militar: nacional e internacionalmente. Con su conquista, queda demostrado ante el

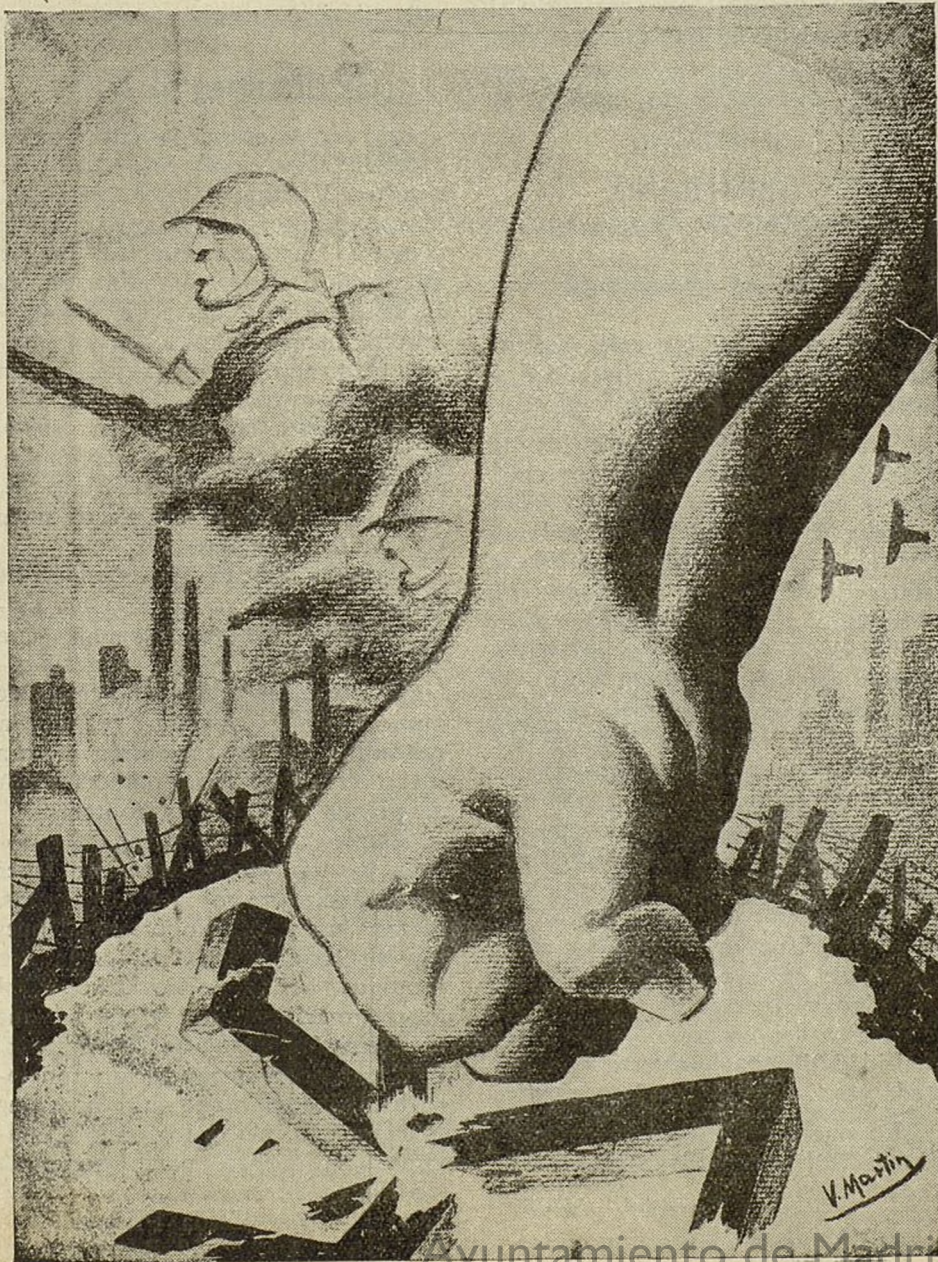
mundo la potencia de nuestro glorioso Ejército; su actuación brillante y precisa, de acuerdo con el plan de ataque concebido y llevado a la práctica más escrupulosa, patentizan su gran capacidad militar; el contener y rechazar los furiosos ataques desencadenados por los ejércitos fascistas en defensa de los sitiados y el asalto y conquista de la ciudad, son demostraciones terminantes y admirables de la gran MORAL de que se encuentran poseídos todos los soldados del GLORIOSO EJERCITO DEL PUEBLO; la rapidez en la ocupación de las distintas posiciones que en días anteriores a la ocupación de Teruel ha realizado nuestro Ejército, son las mejores pruebas de nuestro ardor combativo y fe inquebrantable en el triunfo final de la guerra.

Nosotros hemos dicho muchas veces que somos los triunfadores, los únicos triunfadores en esta guerra. Lo hemos dicho siempre con optimismo fundado en nuestro Ejército; lo decíamos y lo decimos porque en nuestro Ejército hay HOMBRES, porque los que le componemos somos los trabajadores, los perseguidos y los que estamos dispuestos a hacer todo, cuanto sea necesario para conquistar, una a una, todas las capitales de nuestra querida ESPAÑA invadida. Para librar a nuestra patria de trabajadores nos hicimos militares y nos capacitamos militarmente, y ahora somos los que componemos este glorioso Ejército que admira el mundo con la conquista de Teruel y la de Belchite ayer.

Nosotros somos los que vamos a ganar la guerra. Nosotros estamos convencidos de nuestra fortaleza, conocemos el poder ofensivo y destructor de nuestras armas, disponemos de jefes queridos con capacidad, y nosotros también disponemos de conocimientos, conocemos nuestra gran moral y disciplina absoluta. Nosotros sabemos que vamos a ganar la guerra, y nuestro convencimiento queda demostrado en el comportamiento que ha tenido nuestro Ejército en la toma de Teruel.

Nosotros, combatientes del Jarama, mandamos el saludo más cariñoso a los bravos camaradas combatientes que han participado en la conquista de Teruel y les prometemos un comportamiento igual en las operaciones venideras.

¡TERUEL HA SIDO CONQUISTADO POR EL GLORIOSO EJERCITO DEL PUEBLO!
¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!



Ayuntamiento de Madrid

La pereza, apatía, falta de atención, gran delito

En nuestro Batallón hay escuelas para realizar una perfecta asimilación del manejo, mecanismo y funcionamiento de todo el armamento.

Vemos cómo sólo en unos días ya hay muchos camaradas que dominan la técnica y se han convertido en especialistas. Les ha bastado para ello utilizar su entusiasmo antifascista y querer servir lo más posible en esta lucha por las libertades del pueblo. Gran interés ponen también los camaradas Oficiales encargados de las clases. Pero no debemos ocultar que también hay algunos camaradas (afortunadamente pocos) que no ponen toda la atención que deben y por eso no aprenden, al mismo tiempo que sus demás compañeros, éstos deben comprender, que es necesario que se capaciten bien y rápidamente para pelear con más eficacia y acercar la victoria del pueblo sobre sus enemigos y que, su pereza y apatía, además de colocarlos en situación de inferioridad respecto a sus compañeros y ser motejados de torpes, les pueden costar la propia vida. Pero no es eso sólo. El que todos (soldados y mandos) piensan que no se puede permitir que por no querer aprender, por no poner atención y cuidado, se comprometa la vida de los demás, el éxito de las operaciones y siga corriendo la sangre por nuestro suelo más tiempo que debiera. ¡No! Son los propios soldados, todo el personal de la unidad, el que tiene que vigilarle y empujarle entre sí para que no haya un solo soldado que no sepa sacar el máximo rendimiento a su arma, y que sepa arreglar inmediatamente todas las averías, las interrupciones de las armas automáticas, adquirir seguro tiro en las armas de tiro curvo y con el fusil y ametralladoras, que todas estén en perfecto estado de limpieza y uso, que estén bien conservadas en sitios a propósito que al mismo tiempo no permitan actos de sabotaje. Debe adquirir también toda la fuerza, la seguridad de que entre ellos no hay quien se duerma o no atienda a la vigilancia cuando está de puesto, esto representa el que nuestras vidas estén vendidas y puedan asesinarlos sin posible defensa. El que todo eso hace, comete gran delito contra la causa antifascista.

BEJARANO

Comisario del 69 Batallón

Propaganda y Prensa, arma de combate

Muchos camaradas no saben en qué se invierte el dinero que mensualmente se recoge en la subvención de propaganda y prensa de nuestra Brigada y oponen naturales reparos. Nada más justo. Los Delegados políticos y Comisarios lo explicamos con paciencia, pero no obstante, hemos de explicarlo brevemente señalando su importancia, para conocimiento de todos.

Toda la labor de propaganda, prensa y capacitación técnico-político-militar que se lleva a cabo en la Brigada, está sujeta, en gran parte, a estos fondos. Por él se adquiere un 90 por 100 de los ejemplares de la prensa diaria, se hace nuestro periódico OFENSIVA, formidable educador de la masa de nuestra Brigada y combatiente de las debilidades y errores de la misma. Ayuda a "Fuego", periódico de nuestro C. de E.; facilita a todos los combatientes folletos técnicos militares, políticos, culturales, materiales para las escuelas, para los periódicos murales, ayu-

da o se encarga de festivales, funciones de cine, octavillas y diversidad de formas que salen de estos fondos.

Todos estos medios antes los utilizaba la burguesía para tener sumidos y engañados a todos los trabajadores para mejor poder explotarlos. La prensa, los libros, el cine, el teatro, la radio, todo en fin, lo tenía acaparado y lo lanzaba contra los trabajadores y en defensa de sus intereses egoístas de clase: resultando que los gastos excesivos de este aparato, salían de las espaldas del trabajador, que era quien precisamente no los disfrutaba. Ahora se trata sencillamente, de que el pueblo sabe que esto es un medio de combate y de progreso usado por él mismo y lo sostiene, pero voluntariamente, sin que se lo roben de su salario. Capacitándonos, antes podremos aplastar al enemigo y para en el terreno de la ciencia y del progreso, conseguir la felicidad durante tanto tiempo quitada por las pandillas de parásitos.

De nuestro esfuerzo en este sentido depende nuestra superación.

Eusebio LOPEZ

69 Batallón

Lucha contra la resistencia pasiva

Entre los diversos planes de organización pendientes, hay uno de singular importancia: el arriba enunciado.

Su importancia es tal, que haría cambiar el rumbo a muchos trabajos. Hay camaradas que no comprenden bien la importancia que tiene el dar el todo en momentos de necesidad. Cuando hay que acarrear piedras, traen las menos posibles y la más pequeña, protestan en el mutismo del silencio de haber poca libertad, dando con su proceder valor a las palabras de Durruti: "... soy contrario a la libertad mal entendida que invocan los cobardes para escurrir el bulto". Hay que cambiar de táctica, compañeros soldados; cuando estamos luchando por nuestra independencia, por nuestra dignidad y por nuestro bienestar, todos los esfuerzos son pocos hasta conseguir el triunfo; enterrad la pasividad, arriba el ánimo, hasta conseguir el aplastamiento total de nuestros verdugos: el fascismo.

Francisco PEREZ VILCHES

69 Batallón

Recuperación

La organización perfecta, repercute en el aceleramiento de todo triunfo. Vladimir Illitch, genio de la revolución rusa, lo tuvo siempre presente. Entre los distintos puntos que compete a la organización, se encuentra el de recuperación, que fortalece la base económica. En una guerra, es puntal que da al traste con fantásticas y pedantes ilusiones. Alemania perdió la guerra en 1914, cuando le falló su base económica, cayendo su poderío al vacío como castillo de naipes, sin servirle de nada las batallas ganadas.

Nuestras fábricas industriales se encuentran hoy trabajando en material de guerra, pues España es una nación que pone pecho a toda dificultad y no debe confiar en ayudas de otras naciones, máxime cuando la zancadilla a nuestra posición interna entorpece cuanto nos pudiera venir de allende los mares y fronteras.

Simples casquillos o ropa deteriorada y sucia, que parecen no tener importancia cuando los arrojamos, juegan un papel importante, pues con su recuperación, para una vez fundidos, rehabilitarlos, ahorra al Estado muchos miles de pesetas, que se necesitan para otros menesteres. Este trabajo de recuperación funciona bien, lo que no es óbice para que funcione aún mejor, logrando el máximo rendimiento para acelerar la victoria.

Cerda PERALES

69 Batallón

FORTIFICAR ES VENCER

Esta es una gran realidad y ante ella hemos de poner todo nuestro entusiasmo. todos los españoles que ansiamos la independencia de nuestro amado suelo; sabemos positivamente que se nos avecinan batallas duras, pero que han de ser decisivas para nuestro triunfo, no por ello nos vayamos a dormir en los laureles antes de conseguirlos, es obligación sumamente nuestra el que estos laureles florezcan, pero que ha de ser con nuestra constancia en fortificar-nos más cada día, no con una simple línea, sino con todas aquellas que nos sean necesarias, para que el enemigo no pueda conseguir sus viles propósitos: porque sabemos que el enemigo, después de haber obtenido en el Norte algunas victorias, a costa de grandes descalabros, no cesa en su empeño de conquistar nuevos triunfos.

Notamos una tranquilidad en todos los frentes por parte del enemigo, que nos saca de dudas, porque ya conocemos sus procedimientos hipócritas y sanguinarios, porque cuando el traidor calla, algo y no bueno trama, esto es lo que están haciendo ahora con su mutismo y su inactividad, organizando su Ejército deshecho moral y materialmente en la región norteña, donde no había un Ejército bien organizado como el que poseemos en los distintos sectores que ocupamos, y a pesar de ello han perdido una infinidad de hombres. ¿Qué será el día que intenten asaltar una de nuestras posiciones, bien fortificadas y guarnecidas con un potente Ejército organizado y conscientemente abnegado? No cabe la menor duda que entonces será cuando sufrirán la derrota final.

Ahora ya sabemos de qué manera se desenvuelven cuando intentan atacar, y el material que emplean, y es por ello por lo que nosotros tenemos que aprovechar todos los momentos oportunos para consolidar más y más nuestras fortificaciones, para que no sea ya una línea más de trincheras, sino una muralla inexpugnable para que los atacantes no puedan clavar sus garras embrutecidas.

Nuestra constancia en el trabajo de fortificación, es la base fundamental de la victoria, por lo tanto, no permanezcamos inactivos mientras nos queden picos y palas para extraer las entrañas de la tierra, para que nuestros hermanos puedan permanecer seguros contra toda clase de ataque que pueda iniciar el enemigo. Fortifiquemos todos nuestros frentes con la máxima urgencia, porque, al fin y al cabo, va en beneficio de todos los que defendemos la independencia de España.

A fortificar, pues, que fortificar es vencer.

Pedro MARTINEZ

Educación moral y mando

(Viene de la pág. 5)

ferente al mando. Todos no poseemos las mismas cualidades para el mando, hay quien nace con ellas, y que lo encuentra lo más natural, es lo que suele llamarse "don de mando", hay quien encaminándolo como es debido las adquiere y hay también quien no sirve para mandar. En este es inútil cuanto se haga, debemos desecharlo antes de hacer un mal mando que podía ocasionarnos funestas consecuencias; es preferible tener un buen soldado. A los segundos es a quienes debemos encaminar todos nuestros esfuerzos y atenciones, de ahí podemos sacar buenos mandos, inculcándoles desde un principio cómo deben ejercitarlo. En cuanto a que posean don de mando, son los menos, pero también se dan casos, ¿quién no ha visto a algún soldado, al que rodea cierta aureola, bien por su rectitud, por su valentía, su seriedad, por su conducta ejemplar, etc., etc., al cual a pesar de no tener graduación y ser un soldado más, los compañeros le respetan y obedecen?

Estos son los mandos naturales, los que nosotros debemos descubrir para sacar excelentes mandos en beneficio de la causa. Hay quien conceptúa como facilísimo el ejercer mando, yo, por el contrario, lo creo muy difícil. ¡Somos tantos los que no sabemos mandar! ¡Yo mismo me encuentro tantas faltas! Y sin embargo creo que es tan preciso el saber mandar que toda la atención que se dedique en los cursillos, tanto a este punto como al otro en este artículo, los considerará insuficientes.

Antonio GORRIZ

REFUGIOS

Para preservarnos de los ataques de la aviación y los bombardeos de artillería, debemos construir refugios, en los que, cobijados, no podamos temerles. Conocidos los ataques del enemigo, que son por medio de grandes concentraciones de fuego, nosotros, con nuestros refugios, aguantamos el bombardeo, y, después, cuando ataque la infantería, podemos salir a los parapetos, y resistir, por numeroso que sea el enemigo, si hemos tenido el cuidado de cuidar nuestras armas.

Siendo así, debemos poner el mayor esmero en la construcción de los refugios, haciéndolos cada día mejor, con galerías para dormitorios, armeros para la conservación de los fusiles, apartándonos de las chabolas individuales—donde pasamos más frío—que quitan consistencia a los parapetos.

Tened en cuenta todo cuanto os digo, y así contribuiremos mejor a lograr la victoria, que labrará el bienestar y la independencia de nuestra querida España.

Capitán MARTINEZ

El significado de los servicios auxiliares en la guerra

Toda clase de servicios auxiliares tienen su importancia en la guerra: de ellos, o mejor dicho, de los que formamos parte de ellos, depende muchas veces o bien el triunfo o viceversa, la derrota; yo no quiero indicar más que en el que vengo prestando mis servicios durante trece meses; yo que soy un zapador me he podido hacer mis cálculos en lo que se refiere a una buena fortificación, y la importancia que han de tener para los combates venideros; ofensivas que han de ser decisivas, y que nos darán la victoria; pero he aquí, no creamos que la victoria ha de venir en alas de oro, no; la hemos de conseguir nosotros; no sólo los zapadores, sino todos aquellos que sentimos amor propio hacia nuestro sufrido suelo; porque en la actualidad ya no son aquellos nidos para tiradores individuales, hoy han de ser fortificaciones infranqueables, para conseguir con ello la completa destrucción de los ejércitos invasores.

Creo que vosotros, camaradas zapadores, también estaréis al alcance de todo lo que yo expongo en estas breves líneas, puesto que ya sois veteranos en la lucha, y que vinisteis voluntarios a defender la causa del pueblo, que quisieron invadir las hordas mercenarias que acaudillan los representantes del hambre, la miseria y la esclavitud.

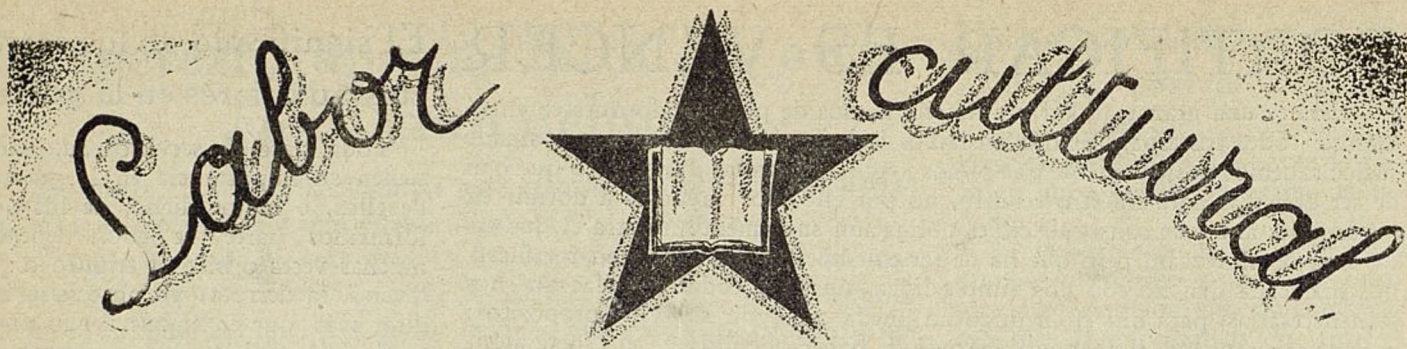
Hoy más que nunca, es cuando tenemos que demostrar ante el mundo nuestro deseo de ser hombres libres. ¿De qué forma? Fortificando con todo el entusiasmo aquel que surgió de nuestro ser el 18 de julio del pasado año.

Camaradas de zapadores: el invierno es crudo, y mucho más para nuestros hermanos de infantería, porque ellos son los que vigilan durante el día y la noche, para que el enemigo no pase; correspondámonos nosotros con nuestros trabajos para que ellos también puedan estar seguros contra la metralla enemiga.

Manuel BIENVENIDA



Ayuntamiento de Madrid



Enseñanzas de la Historia

Decía el autor de la más conocida Historia de España—Modesto Lafuente—que las virtudes que caracterizaban al pueblo español, a través de todos los tiempos, eran, entre otras, la intrepidez, que había sido origen de que en España siempre hubiese habido abundancia de audaces guerrilleros, como escasez de entendidos generales; la constancia en las adversidades, y el estoicismo en el sufrimiento. Ejemplos de todo esto los tenemos a millares en la guerra de la independencia que los españoles sostuvieron a principios del siglo pasado contra el imperialismo francés, encarnado en Napoleón.

Este había causado la estupefacción del mundo haciendo, de tropas mal organizadas y hambrientas, un poderoso ejército, con el que sometió a su poder a casi todas las naciones de Europa: había obtenido triunfos resonantes en muchas batallas (Lodi, Marengo, Austerlitz, Jena...). Fiado Napoleón del miedo que la sola movilización de sus ejércitos producía en todas partes, decidió acometer una empresa que consideraba de poca monta: la conquista de España, para regalarle un trono a su hermano José. (El vulgo le bautizó con el nombre de Pepe Botella. ¿Sería pariente de Queipo?)

El pueblo español, que llevaba mucho tiempo dormido, despertó magníficamente, y consiguió lo que hasta entonces ningún otro pueblo había conseguido: derrotar a los ejércitos napoleónicos. En aquella lucha desigual, brillaron las condiciones que el historiador precipitado asignaba a nuestro pueblo. Y fué en España donde el genio de la guerra encontró el principio de su fin, como más tarde él mismo reconoció en Santa Elena.

Hoy volvemos a sostener una nueva guerra de independencia. En el transcurso de ésta, como entonces, han vuelto a brillar las virtudes de los hijos de España.

Si la inmensa máquina militar del imperio francés, servida por el primer general de la Historia, ayudado por un estado mayor de generales como no se ha conocido otro (Ney, Murat...), fué impotente para doblegar a los españoles, ¿qué ocurrirá hoy que tenemos un ejército tanto o más potente que el del fascismo, y que el de éste está dirigido, no por generales de categoría, sino por individuos de la más baja estofa?

La respuesta es obvia. El triunfo es nuestro: aún nos quedan jornadas duras, pero las superaremos haciendo gala de las virtudes características del pueblo español.

BONOT

Mens sana in corpore sano (Juvenal)

Ya los antiguos observaron la perfecta uniformidad que debe existir entre las facultades intelectivas y el desarrollo físico del cuerpo humano; de ahí la conocida frase de Juvenal: "Entendimiento sano en un cuerpo sano".

En efecto; poco le vale a un hombre ser muy inteligente, si se ve atormentado por desarreglos fisiológicos, y viceversa: no es menos desgraciada una persona de contextura atlética, si su inteligencia se ve envuelta

en las negras tinieblas de la ignorancia.

No merece sino plácemes el cariño que, conjuntamente con su gran amor al estudio, sienten por la cultura física en sus diversos aspectos nuestros combatientes—juventud española—para mañana poder dirigirse a las juventudes de todos los países, y decirles con orgullo:

¡Somos cultos! ¡Somos fuertes! Mucha sangre nos ha costado conseguirlo; mucho dolor lograr esta realidad, pero... ¡somos felices!

¡Seguid nuestro ejemplo, que la vida os espera!

TITO

Ayuntamiento de Madrid

Importancia de la cultura

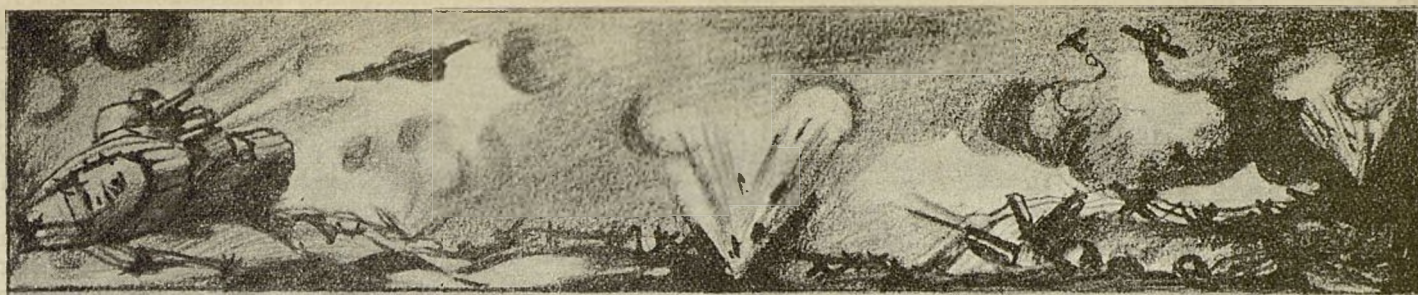
Una ligera ojeada que demos al libro de la Historia, nos demostrará de manera indubitable, que todos aquellos pueblos que han puesto un jalón progresivo en la marcha de la civilización, lo fué, no tanto por la fortuna de sus armas como por la gloria que hacia ellos revertió la constancia en el estudio de sus más eminentes sabios.

Un ejemplo manifiesto de ello, lo tenemos en nuestra propia patria; si España hubiera tenido tan sólo capitanes esforzados—que a la audacia propia de todo español unían una clara inteligencia—no habría representado en la Historia el brillante papel, que constituye la pesadilla, y que excita la envidia de las demás naciones. Generales ilustres, todas las naciones los han tenido: hechos de gloria militar, todas los han realizado; en estos aspectos todas las naciones han sido parecidas, pero, ¿han tenido todas un Cervantes que, en su Quijote, sintetizó la lucha entre el lado material y espiritual de la Humanidad: un Calderón que en "La Vida es Sueño" plasmó—magistralmente—la vanidad del poderío humano; un Lope de Vega que admiró al mundo, reproduciendo—con la misma fidelidad que un espejo reproduce la imagen—, las escenas de la vida nacional de su tiempo? No; rotundamente no.

Vemos, pues, que ante la cultura, desprovista de dolor y de sangre, se rinde la "gloria" fatua y vana de las armas.

Reflexionando sobre esto, vemos que la gran tarea que incumbe a nuestra juventud—llama vivificadora del aliento y de la moral de victoria de nuestro glorioso Ejército popular—es volver a poner a España a la gran altura que ocupó en otros tiempos, siguiendo el camino que nos brindan el estudio y el trabajo; desechando de nuestra mente ideas imperialistas; capacitándonos constantemente, para obtener con gran rapidez la victoria que aplaste definitivamente al fascismo; victoria que, servida por estos ideales, nos granjeará la admiración de todos los países civilizados, al contemplar la felicidad de este magnífico pueblo.

MENGO



actividad militar

NORMAS PARA EL COMBATE OFENSIVO Educación moral y mando

Antes de introducirnos en las fases del combate ofensivo, hablaremos de la Infantería. Nuestro deber es conocerla para bien de todos y si queremos llevar a bien la ofensiva general, que nos dará la victoria y diremos que la Infantería es el arma principal, la más completa y la más apta para la lucha.

La Infantería puede maniobrar en toda clase de terrenos, que conquista, ocupa y conserva, pero es lenta en sus desplazamientos, su potencia contra fuerzas protegidas es escasa, puede, sola, conducir el combate. Requiere o necesita, normalmente, el apoyo de la artillería, en fin, como conclusión, la Infantería debe ser maniobrera, emplear al máximo sus medios de fuego, utilizar el terreno y cuidar amorosamente, si se puede decir, de la moral de los hombres que la componen.

Para el Mando de fuerzas o de unidades, es indispensable que el Jefe posea medios de observación y medios de transmisión que le permitan seguir la marcha de la acción o, a decir mejor, seguir el desarrollo del combate y coordinar los esfuerzos de las unidades.

Cuando un Jefe de una unidad empleada en un combate no posee estos medios o los utiliza mal, se encuentra imposibilitado para actuar. No puede dirigir ni vigilar y su autoridad y su acción no llegan a los escalones que manda a tiempo ni en momentos útiles. La intervención suya es entonces nula o poco menos. Por esto todo Jefe cuidará especialmente este asunto tan importante y procurará tener en su Plana Mayor buen número de enlaces y observadores. En una Compañía un observador y dos enlaces por secciones, dos observadores y tres enlaces en el puesto de mando del Capitán. Medios que serán más numerosos y variados, según la importancia de la unidad. También todo Jefe debe antes de entrar en cualquier operación, informarse e informar a sus superiores y subordinados sus conocimientos con la operación que se va a desarrollar. Reconocer el terreno sobre el que se va a operar, estudiar las medidas que debe adoptar y determinar los medios que le son necesarios para cumplir la misión o misiones que le encomienden, estudiando de qué forma puede oponerse al enemigo a la realización de la misión encomendada para neutralizar la acción de éste. Transmitir su decisión a sus subordinados y enterarles perfectamente del papel que cada uno debe llevar, dirigir después la acción en el conjunto que el Mando Superior haya señalado. Vigilando el exacto cumplimiento de sus órdenes o interviniendo cada vez que el desarrollo de la operación no se adapte a lo conveniente. Dar cuenta frecuentemente al Mando Superior de la situación de su unidad propia, de las vecinas y de las del enemigo. Todo Jefe debe esforzarse para cumplir la misión que le han encargado, hasta conseguir el objetivo señalado, mantenerse sobre las posiciones que le hayan determinado o replegarse ordenadamente cuando esta eventualidad ha sido prevista. Si tiene orden absoluto de mantenerse, y conservar una posición, se mantendrá en ella a toda costa, hasta agotar para conseguirlo todos los medios de resistencia.

Los preparativos para la operación serán hechos con el mayor secreto para asegurar la sorpresa; también el Jefe atenderá a la seguridad de su tropa, antes, durante y después del combate, aprovechará cuidadosamente el terreno, conocerá el apoyo que le pueden prestar las otras armas o las unidades vecinas, constituirá reservas, para emplearlas con oportunidad, asegurar el municionamiento y vigilar el funcionamiento de transmisiones, medio de asegurar el enlace, y resumiremos todo según los principios de Legística que son, tener libertad de acción, aprovechar acertadamente el terreno y asegurar el enlace.

Hemos visto lo que es la Infantería y los deberes tácticos del Jefe. Ahora me propongo semanalmente y en varios artículos, tratar las diversas fases del combate ofensivo: terreno, medios de acción, combate ofensivo,

Tal vez, cuando este modesto trabajo vea la luz, hayanse inaugurado los cursillos para las clases de tropa.

En las antiguas academias regimentales se le prestaba preferente atención y es de capital importancia lo que pudiéramos llamar asignatura o parte del programa que lleva por título el epígrafe que encabeza estas líneas.

En las Escuelas populares de Guerra, me consta que también han tratado sobre ello y en las viejas ordenanzas militares dedicaban capítulo aparte a esta cuestión. Todo ello nos viene a demostrar que se trata de un punto de interés. En nuestro Ejército debemos rechazar todo aquello que juzguemos supérfluo, pero debemos también recoger las enseñanzas y aquello que creamos provechoso y que posea indudablemente el antiguo Ejército, amoldándolo a nuestra constitución y condiciones.

La educación moral del individuo, factor primo en el Ejército, es misión del Oficial; ahora bien, esto debe ser secundado con todo entusiasmo por las clases de tropa, ya que éstas, por estar más en convivencia con el soldado, pueden prestarle un formidable y eficaz apoyo.

El Oficial que tenga clases de tropa que colaboren con él entusiastamente, es indiscutible que recogerá óptimos frutos a este respecto.

Precisamente la Infantería, por su peligrosa y delicada misión, es la que más necesita tener una alta moral, ya que siendo la que soporta todo el peso de la campaña, tienen todos sus componentes que estar dotados de excelente educación moral para que el desánimo no haga presa en ellos.

Por todo lo que antecede, es por lo que veo la imperiosa necesidad de que en estos cursillos para clases de tropa, se dedique especial cuidado a esta cuestión y de que a todos los asistentes a ellos se les dé una educación estrictamente militar, "tener enorme afición y gran amor al oficio".

Exactamente lo mismo digo en lo re-
(Continúa en la pág. 3)

fases de combate ofensivo, toma de contacto, ataque, despliegue, orden de combate, destacamento de enlace, desarrollo del combate, avance, refuerzo, asalto, ya tratado y choque; organización y conservación del terreno conquistado, actitud defensiva, persecución e interrupciones durante el ataque.

(Continuará.)

Alfonso CABRERA BLASCO
Capitán. 72 Batallón

Queremos fortificarnos

Camaradas: El deseo del soldado por mejorar la fortificación, es motivo a que con una fortificación irrompible podremos resistir y destruir los más briosos ataques y fuerzas del enemigo, y, al mismo tiempo, recordando los primeros momentos de la guerra, veíamos que por falta de fortificación caían muchos hermanos nuestros, y hoy podemos observar y no nos adolecemos para hacer una buena fortificación en los ataques venideros que prepara el enemigo, se estrellarán sus mejores fuerzas de choque frente a los parapetos del Ejército popular.

Así es que, camaradas, trabajemos unidos todos hasta el aplastamiento total de las fuerzas invasoras. Recordemos, camaradas, que nuestra lucha es la lucha por la libertad.

Aprestémonos a conseguir una gran fortificación para hacer nuestras líneas inexpugnables.

José MORENO
71 Batallón.

Cerebro y corazón

Debemos organizar unos cursos teóricos y prácticos para que aquellos que no estamos a las alturas que las circunstancias actuales exigen, nos forjemos en verdaderos conductores y buenos mecánicos. Es lamentable que por la falta de conocimientos elementales, veamos constantemente nuestro material destruido por las carreteras, o a individuos que, por carecer de aquellos conocimientos primordiales, que todo conductor debe conocer para el buen cumplimiento de su función, tengan necesidad de llamar a un mecánico, habiendo perdido con esto horas que en estos momentos son de capital importancia para el triunfo de nuestra causa. Nunca en mejor ocasión que ésta podemos aplicar el conocido proverbio: "El tiempo es oro".

Hay que unir a todo esto otra enseñanza que debemos aprender bien y retenerla constantemente en nuestros cerebros. Se trata de forjarnos moralmente, al tiempo que también lo hacemos en cuanto a conocimientos de mecánica.

Si necesario es adquirir la cultura mecánica imprescindible, no es menos necesario adquirir otra cultura del corazón. Hagamos que sea nuestra alma la que nos impulse al cumplimiento de nuestros deberes; que latán nuestros corazones con la satisfacción de haber cumplido con nuestra misión de combatientes, y entonces habremos recibido la verdadera enseñanza del cerebro y del corazón.

OTELLO
Del Cuerpo del Tren.

A los soldados del Ejército Popular de la República

Yo, como perteneciente a él, voy a escribir estas palabras, como verdadero antifascista que lucha por la causa de las libertades humanas.

Al ingresar en él he visto el entusiasmo que existe en la forma de encauzar la cultura y la capacitación, como medio de acción para combatir a ese fascio criminal, que durante siglos y siglos nos ha tenido sumidos en la obscuridad.

Por eso, precisamente, debemos nosotros poner la máxima voluntad por aprender todo lo que a nuestro alcance esté. Porque la cultura en los momentos actuales es una de las bases predominantes para alcanzar la victoria.

Porque ya lo dijo la Internacional en su declaración de principios: "La emancipación de los trabajadores, será obra de los trabajadores mismos".

Y esta es la expresión verdadera. Primeramente, como trabajadores, y posteriormente, como combatientes que luchamos por un porvenir mejor, donde no existan las ruindades humanas.

Y para esto precisa, como ya he descrito antes, poner todo nuestro entusiasmo y voluntad para llegar a un grado medio de cultura, que esa es la mejor forma de defender a la República.

Tomás SEGURA
71 Batallón.

Pedimos la unificación

Una vez más sale del frente que-remos la UNIDAD en la retaguardia, porque es la base fundamental de nuestra victoria; queremos estar todos bajo un solo Gobierno del Frente Popular, bajo un solo carner. Hoy los camaradas del Comité de Enlace Nacional, los que están trabajando constantemente por hacer la Unidad, nosotros esperamos de ellos como nos lo han asegurado, que dentro de poco tendremos una fuerte Unidad, para aplastar rotundamente al fascismo español y extranjero.

A. MARTINEZ
71 Batallón.

NINGUNO DE NOSOTROS PODEMOS PENSAR EN RETROCEDER. DETRAS DE NOSOTROS ESTAN NUESTROS HIJOS QUE SERIAN ESCLAVOS. AVANZANDO ESTA SU FELICIDAD, LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD.

Ayuntamiento de Madrid

DISCIPLINA

Todos sabemos la gran importancia que tiene la disciplina en el Ejército: pues bien, en nuestro joven y potente Ejército popular, esta disciplina ha de ser impuesta por nosotros mismos y ha de ser una disciplina consciente. Ante todo hemos de tener confianza en el mando, y, como buenos defensores de nuestra causa, que es la de todo el proletariado, acatar y obedecer las órdenes del mando.

La disciplina resulta de la observancia de las obligaciones, y para obtenerla, hay que olvidar de una vez para siempre los procedimientos del temor del Ejército antiguo. Es decir, que la disciplina hay que fundamentarla en el justo y buen trato que nosotros debemos dar a nuestros camaradas soldados.

Y así es como nosotros llevaremos al Ejército popular a la victoria con la vista fija en el ideal de justicia y libertad por el que todos luchamos, y le llevaremos a la victoria, porque este ideal lo sentimos todos: ¡el exterminio del fascio!

¡Viva la República democrática!

J. LOPEZ
Teniente 4.ª Compañía 71 Batallón

La unidad de la retaguardia con la vanguardia

Camaradas trabajadores de la retaguardia: Me dirijo a vosotros para que en el plazo más breve hagáis la unificación de todos los partidos políticos y sindicales, para terminar cuanto antes con estos generales traidores a nuestra causa, porque por más tiempo que tardéis en hacer la unificación más sangre se derrama en nuestra España querida.

Por eso os pedimos todos los luchadores que hagáis la unificación, que no tengáis más rencillas con un comunista, con un anarquista, con un socialista y con un republicano, que para todos es el mal; aquí, en las trincheras, ya estamos unidos, porque aquí es donde se da una cuenta que el enemigo a todos los considera igual: enemigos suyos. Por eso, nosotros, hemos visto esto, somos muchos, pero como uno sólo, para combatir al invasor que es fuerte, pero no lucha por una causa y por eso no puede vencer. Y ellos se han dado cuenta que tienen la guerra perdida y piden el armisticio, para más tarde darnos el golpe definitivo, pero como a nosotros no nos engañan más, estaremos luchando hasta terminar con esta mala semilla para siempre, y por eso vuelvo a repetiros que se haga la unión para terminar de una vez.

¡Viva la unión!

¡Viva el Frente Popular!

Elías GARCIA
Delegado Político del 71 Batallón.

Preparémonos para la ofensiva

Alerta, camaradas, hoy más que nunca; el enemigo se prepara para darnos el golpe decisivo, hoy con más ansias que nunca tienen la ilusión de colonizarnos y hacernos sus esclavos, pero el ojo avizor del soldado del pueblo, vigila a pesar de los rigores del invierno. No flaquearemos un solo momento y defenderemos a nuestra querida España cueste lo que cueste, aunque para ello sea necesario dejar nuestros cuerpos aplastados por los tanques que el fascismo invasor ha traído para destrozar seres que ansian la libertad y la justicia, su bienestar y la independencia de España.

El enemigo vigila y se prepara; la prueba la tenemos bien patente: ellos quieren conversar con nosotros y hacernos creer que los invasores somos nosotros, nos creen tan ciegos y tan incultos como antes, no se dan cuenta que nosotros, lo mismo que defendemos lo nuestro, combatimos la incultura y comprendemos perfectamente el origen de nuestra lucha.

Pero nosotros no podemos continuar dándoles treguas, nosotros tenemos que pensar que el momento de la ofensiva se aproxima: esta ofensiva que salvará a España, porque en ella quedarán sepultados los generales traidores y los asesinos invasores. Nosotros, soldados e hijos del PUEBLO ESPAÑOL, la pediremos a grandes voces, hasta que el eco de nuestra voz llegue a través de las sepulturas, en las cuales se encuentran aquellos que, como nosotros, habían comprendido la necesidad de entregar la vida por una España próspera, feliz e independiente.

Aquello de NO PASARAN, se ha borrado de nuestra mente: esta frase que en tiempos atrás era repetida por millares y millares de seres, hoy se ha convertido en "OFENSIVA", hoy ya hemos perdido todas las ilusiones que teníamos en otros países, pero, sin embargo, nuestra ilusión existe: pero nuestros fusiles mientras sigue la farsa de los países democráticos en el Comité de No Intervención, nosotros demostraremos al Universo, QUE CON ELLOS O SIN ELLOS, LA VICTORIA SERA NUESTRA.

Que el grito de ofensiva sea repetido por todos nosotros; que tiemblen los verdugos y asesinos. LA HORA DE NUESTRO TRIUNFO SE APROXIMA.

José Manuel GARCIA
72 Batallón

Impresión que me han causado las trincheras

Al venir de retaguardia a vanguardia ha sido un cambio tal, que nunca sospeché, por mucho que sobre ello había pensado. Una de las cosas que más me han llamado la atención, ha sido la fraternidad que existe entre los verdaderos defensores de la justicia y libertad. Ni una queja, ni un grito, para ellos, todo lo que sea defender la República, es defender su causa, su libertad y su derecho.

En nuestras trincheras existe una disciplina férrea, pero por ser férrea, es por convicción y razonamiento. En la de ellos la disciplina que existe es la del terror, el látigo y la imposición por la pistola, en sí representa la esclavitud, el paro y el hambre de nuestro pueblo.

Es tan grande la diferencia que existe entre ambas que la nuestra es la más alta expresión de la cultura que hemos adquirido en el transcurso de la guerra.

La fortaleza de nuestras trincheras hoy día las hacen inexpugnables ante cualquier ataque que intente la canalla fascista. Para terminar he de decir que convencido de la fortaleza de nuestras trincheras, nuestra gran moral combativa y nuestra condición de verdaderos españoles, aseguro con toda la fuerza de mis pulmones que nuestro triunfo está próximo, con el cual veremos logradas nuestras aspiraciones sociales y liberada del invasor nuestra España antifascista.

¡Viva nuestro Ejército de la República!

J. HERNANDEZ
Soldado del 72 Batallón.

Ironías de la paz

¡Paz!, claman los pueblos. ¡Paz!, gritan las madres y mientras, en las naciones burguesas, este grito se convierte en ¡DESARME!

¿Qué pecado han hecho los hombres para sufrir de esta forma? ¿Qué falta es necesaria para que sea pagada en este castigo? Ni uno ni otro. Solamente la soberbia de algunos y la poca capacidad humanitaria de otros, son los causantes de tamaños desarreglos nacionales y quizás si a estos nuevos teatros no se les rompe las alas, también internacionales.

¿Por qué cuando se habla de paz tiene que pensarse necesariamente en la guerra? ¿Por qué cuando una nación cualquiera, más dispuesta está a sostener la paz, es cuando está formidablemente armada. ¡Oh, ironía de la Paz! que para sostenerte, para salvaguardarte, sean precisas las armas.

Somos nosotros, los españoles, a los que nos interesa la Paz. Somos nosotros, los del Gobierno legítimo de la República, los que queremos la Paz. No por miedo a la guerra, no; sino porque vamos en nuestro horizonte, en contra de ella, porque vamos en contra de la incultura y de la barbarie y la guerra es la expresión más neta, más clara de ambas cosas.

Queremos la paz, porque vamos a favor del progreso. Pero Paz, una Paz digna de nosotros, una Paz que no ofrezca lugar a indecisiones de ninguna clase. ¡Oh, la Paz que quieren ellos!, no; porque para adquirir la paz de esa forma, vale más vivir en guerra.

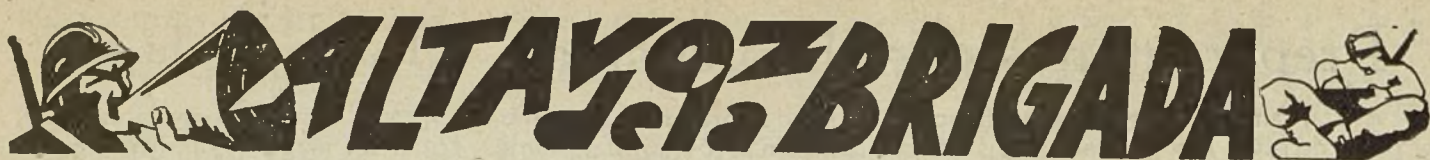
Aunque sea horrible, este es el pensamiento de los españoles. Que se enteren las personas interesadas. Que sepan que por mucho que nos repudian, por muy criminal que sea la guerra, la preferimos a la Paz que nos quieren vender: a la Paz que les conviene a las demás potencias y, aunque parezca paradójico, demasiado bien saben ellas que para que reine la Paz en España, hace falta otra guerra.

B. DABO

Soldado 2.ª Compañía. 72 Batallón

Con nuestra fe inquebrantable en el triunfo y nuestro ánimo preparado y resuelto para las batallas finales que se aproximan, la victoria será más rápida y segura

Ayuntamiento de Madrid



Preparando nuestra victoria

Por CARLOS TORO

Comisario de la XV División

"Construir más trincheras nuevas, más refugios, más fortines. Así, sí que no pasarán."
(Palabras del camarada F. ANTON.)

Estas palabras del camarada Antón, Comisario Inspector del Ejército del Centro, deben grabarse en la mente de todos los jefes, oficiales, comisarios y soldados de nuestro Ejército.

Es indudable que poseemos hoy buenas fortificaciones, que nuestros soldados han trabajado magníficamente en la construcción de refugios y que han mejorado sensiblemente nuestras trincheras, pero no debemos sentirnos satisfechos. Por mucho que se haya hecho en este sentido, no hemos hecho bastante, podemos aún mejorar nuestras trincheras y refugios y construir otros nuevos. Ha habido unidades de nuestro Ejército que han comprendido hace tiempo la necesidad de poseer buenas fortificaciones ante las grandes batallas que se avecinan, y se pusieron a trabajar febrilmente. Los jefes militares y comisarios de estas unidades han sabido hacer comprender a los soldados por medio de un intenso trabajo de explicación lo que significaba en estos momentos realizar un gran esfuerzo en este sentido, y los soldados han comprendido que no basta ser valiente y estar dispuesto en cada momento a jugarse la vida frente a los traidores a nuestra patria, sino que también es necesario protegerse para que, a pesar de los grandes bombardeos de aviación y artillería, ellos puedan seguir firmes en sus posiciones conservando su moral y energías intactas y encontrarse en condiciones de rechazar todo intento de avance enemigo. Existen en cambio otras unidades donde los mandos políticos y militares no han comprendido esta gran necesidad o no han sabido darla toda su importancia, lo que hace que el trabajo de fortificación esté más atrasado. Ha habido casos en que al plantearse el problema de la fortificación como cosa urgente y la necesidad de que toda la fuerza se dedicara a ello, se ha contestado que eso de hacer refugios y trincheras es un trabajo específico de los soldados de zapadores y no de la infantería. Esto es un error que pudiera acarrear graves consecuencias. ¿Por qué no debe trabajar la infantería en la fortificación, si en ello va la propia vida de los soldados que la componen? Es posible que dentro de muy poco tiempo vean estos camaradas el resultado de su equivocación.

No hay un soldado de nuestro Ejército que no quiera fortificar, ellos saben por propia experiencia que el tener posiciones bien fortificadas representa la conservación de sus vidas y la derrota del enemigo.

**CADA GOTA DE SUDOR QUE SE VIERT
FORTIFICANDO NUESTRAS POSICIONES. ES
UNA GOTA DE SANGRE QUE MAS TARDE NO
HEMOS DE VERTER.**

Esto debe ser para nosotros la más grande preocupa-

ción, debemos superarnos a cada momento en la tarea de hacer nuestras trincheras inexpugnables. Nuestros soldados no deben considerar este trabajo como un "trabajo forzado", deben realizarlo alegres y confiados, con la seguridad de que así el fascismo ha de romperse los dientes ante nuestros parapetos. Con buenos refugios, de nada servirán las bombas y los obuses de los aviones y cañones de Hitler y Mussolini, y cuando la infantería enemiga quiera avanzar creyendo que en nuestras trincheras no hay nadie, se encontrará con que nuestros soldados, salidos de sus refugios, están en los parapetos sembrando con el fuego de sus fusiles y ametralladoras la muerte dentro de sus filas.

La fortificación debe ser un trabajo de emulación entre las distintas unidades. ¿Qué Batallón de la Brigada ha construido más y mejores refugios? ¿Qué Compañía va a la cabeza en la construcción de trincheras? ¿En qué Sección están mejor colocadas las aspilleras? ¿Qué unidad posee los mejores emplazamientos de máquinas?

Para nuestras pequeñas o grandes unidades esto debe ser una cuestión de honor, porque ello significa preparar nuestra victoria.

A las palabras de "Armisticio" de los fascistas y toda clase de enemigos de nuestro pueblo, contestemos nosotros construyendo más trincheras nuevas, más refugios, más fortines y perfeccionando lo que ya tenemos, porque en la medida en que nosotros así lo hagamos será en la medida que más pronto aniquilemos al fascismo nacional e internacional.

Nadie duda de que el enemigo no ha de tardar en atacar muy fuertemente por alguno de nuestros frentes. No nos importe por cual de ellos ha de hacerlo, preparémonos para derrotarle en todos los frentes. Hay que estar dispuestos a no retroceder ni un solo paso. El fascismo no debe apoderarse de un solo metro de terreno más, y una de las condiciones más fundamentales—quizá la más fundamental para evitarlo—es una buena fortificación.

Después de su visita a nuestro país el mayor Attlee ha dicho:

"Es completamente equivocado imaginar que el Gobierno español pueda ser derrotado".

Afirmando después que todos los esfuerzos de los rebeldes contra Madrid están condenados al fracaso.

Nosotros también lo creemos así y estamos completamente seguros de ello.

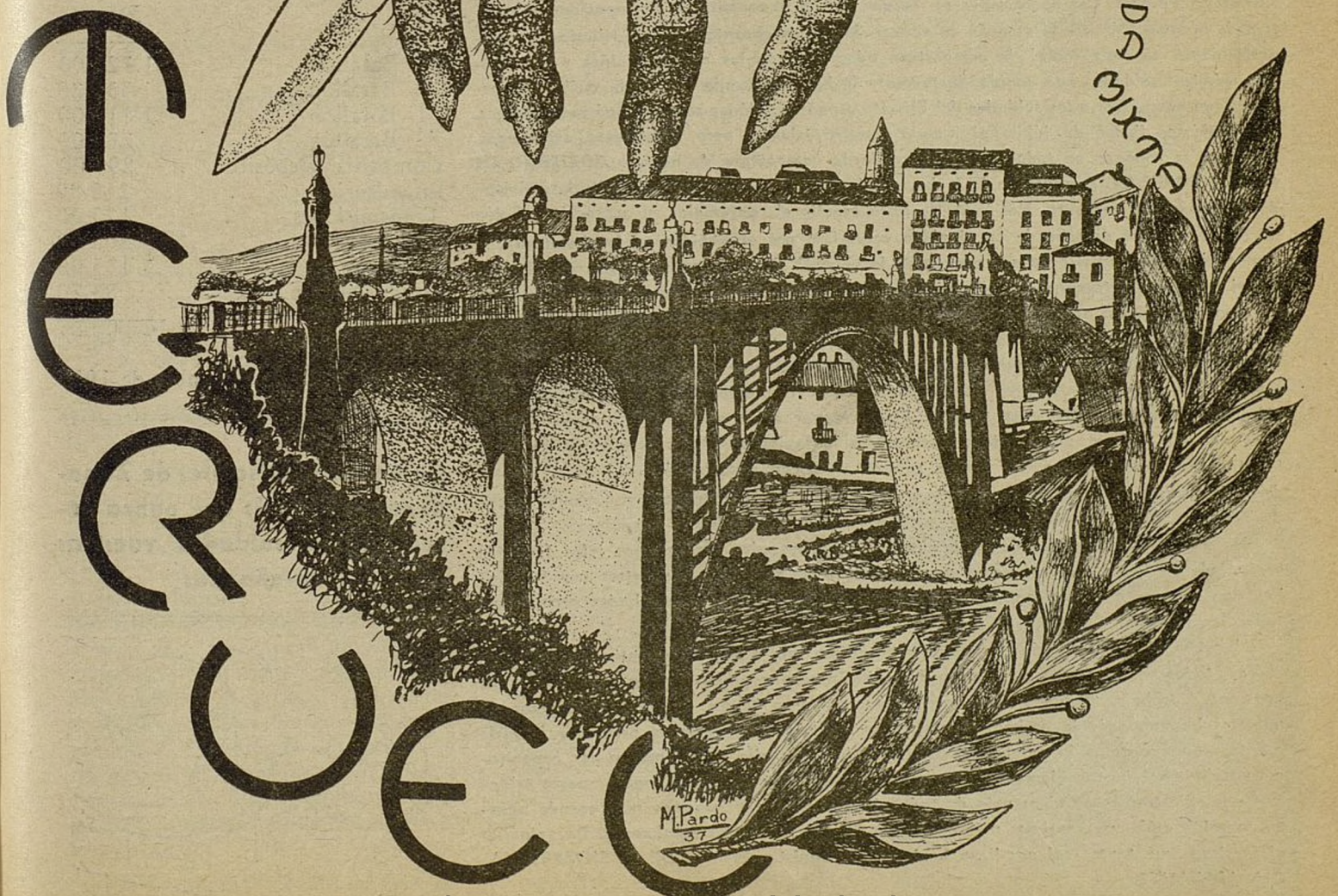
Poseemos las condiciones necesarias para vencer.

Tenemos un Ejército potente y disciplinado, con una elevadísima moral combativa, que sabe manejar todas las armas y que en estos momentos forja el arma que prepara la victoria. Este arma, clave del triunfo, se llama: FORTIFICACION.

**Camaradas oficiales de fortificaciones: Colaborar en el periódico
de la Brigada dando iniciativas a vuestros soldados**

ॐ नमो ॥

N^o 32



M. Pardo

37

Ayuntamiento de Madrid

Caracteres de nuestra conquista en Teruel

Las operaciones desarrolladas por el Ejército de la República en la reconquista de Teruel, son, por su preparación y desarrollo, por su cumplimentación y efectos, una de las más eficaces o las más eficaces que hasta ahora se han realizado en la contienda española en el orden militar, pues, en el político, sus antecedentes están en cuantas operaciones han actuado las fuerzas de la República. Igualmente felices e importantes en los órdenes social y humanitario.

* * *

Francamente nos podemos considerar satisfechos por la preparación minuciosa y detallada, perfecta y matemática, que el Estado Mayor del Ejército de Levante preparó para llevar a efecto la incorporación de Teruel a la República. Podemos considerarnos orgullosos de contar en nuestro Ejército Jefes tan bien preparados y capacitados como los que tenemos; con su admirable trabajo encontramos fácil cualquier empresa; sus conocimientos perfectos de la ciencia militar, del arte de la guerra y su acendrado amor a la causa que todos defendemos, nos ponen en posesión de importantes posiciones, ahorran sacrificios inútiles y nos facilitan el triunfo en nuestra empresa.

La reconquista de Teruel por el Ejército de la República española, ha de tener, por la índole de nuestra guerra, transcendencia militar nacional e internacional. En ella se ha demostrado al ejército de Franco y más a éste, que el Ejército de la República, tiene Jefes, Jefes bien preparados y capacitados militarmente y un potente Ejército que con sus Jefes, Gobierno y Pueblo, íntimamente unidos, forman un todo homogéneo indestructible.

Las operaciones hechas por nuestro Ejército en la reconquista de la ciudad turolense, por su realización y simultaneidad en la conquista de posiciones y rechazando embestidas furiosas de los ejércitos invasores y finalmente con la conquista del objetivo final propuesto, han demostrado, primero a Franco y aliados y después o al mismo tiempo a los gobiernos de la Europa democrática, que el Ejército de la República española está en condiciones de vencer totalmente y sin componentes de ninguna especie, a los traidores a su patria y a los ambiciosos aliados con sus hordas diferentes.

Ha puesto, en la reconquista de Teruel, el Estado Mayor del Ejército de Levante, la más acabada y perfecta técnica del arte de la guerra. Ha enseñado, cómo en el menor plazo de tiempo posible, cuidando esmerada y cumplidamente el factor hombre, se triunfa sobre la teoría militar de total destrucción y se consigue el éxito pretendido. Ha demostrado igualmente al mundo que con el Ejército de la República nada pueden las hordas fascistas invasoras. Las operaciones de Teruel, son el exponente de la capacidad combativa de nuestro Ejército. El empeño en vencer, la fe inquebrantable en el triunfo, su comportamiento, su gran moral, la compostura adoptada con las mujeres, niños y hombres, que nuestros soldados han tenido, justamente le han expresado al mundo cuál es el espíritu que nos anima a los soldados del Ejército español; quiénes somos y qué pretendemos.

Exhibimos llenos de júbilo al mundo nuestro triunfo, pero igualmente exponemos, para que se conozca en todas partes, la gallarda compostura de nuestro GOBIERNO DE FRENTE POPULAR, presente en la lucha, dando órdenes políticas y humanitarias, viviendo los azares del combate. Nos llena de justo orgullo el contemplar su actuación. ¿Quién no puede sentirse dignificado en el plazo concedido por el Gobierno a los habitantes y combatientes de Teruel para que evacuasen la ciudad? ¿Y quién no se sentirá orgulloso al ver el trato que determina el Gobierno para los prisioneros y el proporcionar tranquilidad y orden a la ciudad acabada de conquistar? Ciertamente nosotros estamos satisfechos de esta señalada victoria, pues, habiendo sido tanto lo hecho, estamos comprobando el derrumbamiento fascista, la descomposición del ejército invasor en las pruebas diarias que tenemos. En el intervalo de tres días, se han pasado a nuestras filas TRECE soldados del ejército de Franco, entre ellos toda la Plana Mayor de uno de los Batallones. Todos ellos vienen lo mismo, mal vestidos, destrozados, harapientos. Todos quieren gozar de la libertad que nosotros tenemos. Juntos quieren vivir con nosotros donde impera la verdad y la justicia. Aún les tienen engañados. Les dicen que es mentira que hayamos tomado Teruel y, sin embargo, les dicen que ellos han tomado Madrid y Guadalajara.

He ahí la mejor prueba de la maldad con que proceden los asesinos jefes fascistas y el miedo tan grande que tienen a que se enteren los soldados de nuestros triunfos. Saben que en cuanto se enteren, se pasan a nuestras líneas como ahora hacen arrojando todos los peligros.

Nuestras victorias, y principalmente esta última, nos traen todas estas cosas provechosas: todas nos alegran y nos llenan de júbilo, pero nuevamente y con más ahínco nos ponemos a trabajar. Sabemos que con nuestro esfuerzo hemos de salvar a muchos de nuestros hermanos de la esclavitud que están padeciendo y tenemos prisa por lograrlo pronto, muy pronto, a la mayor brevedad posible; para ello estudiamos y nos capacitamos, trabajamos incansablemente y preparamos nuestras armas para lograr nuevos triunfos: nos adiestramos en el manejo de toda clase de armas y hacemos más grande nuestra moral, y cada vez sentimos más deseos de vencer. De vencer totalmente. De aniquilar al fascismo que tanto mal nos lleva hecho. De conquistar España. DE IR SIEMPRE HACIA ADELANTE.

Suscripción hecha por las distintas Unidades de la Brigada, en el mes de Noviembre, para el Socorro Rojo Internacional

	Pesetas
69 Batallón..	2.932,00
70 Batallón..	1.500,00
71 Batallón..	1.972,00
72 Batallón..	1.063,70
Intendencia	250,00
Transmisiones	123,00
Zapadores	205,00
Sanidad	650,00
Cía. Depósito	1.335,40
Transportes..	224,00
Repres. y Pagaduría	270,00
Estado Mayor	91,30
Total	10.616,40

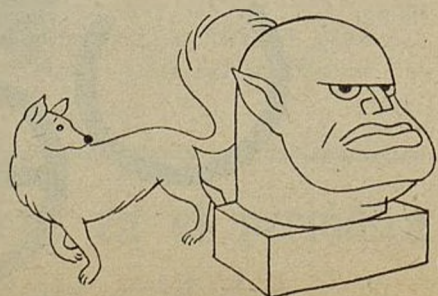
P. de M., a 27 de dicbre. 1937.

Suscripción hecha en el mes de Noviembre por las distintas Unidades de la Brigada para propaganda y prensa

	Pesetas
69 Batallón	1.728,00
70 Batallón	1.331,20
71 Batallón	1.110,00
72 Batallón	732,00
Compañía Depósito	290,00
Intendencia	218,80
Transmisiones	123,00
Zapadores	205,00
Sanidad...	135,00
Estado Mayor	83,70
Total	5.956,70

P. de M. a 26 de diciembre de 1937

Camaradas Oficiales de Zapadores: Hoy más que nunca necesitan los soldados vuestras enseñanzas



RECUPERACION

La guerra moderna, con toda la gama complejísima de servicios que moviliza, es una guerra eminentemente económica. Bien está el heroísmo, pero debe llegar al ánimo de todos que de nada serviría éste si no tuviéramos una sólida organización económica: la recuperación.

Así vemos cómo una cosa que parece a primera vista tan mezquina, va a constituir una de las bases de nuestro triunfo. Esto sucederá precisamente porque nuestros soldados ponen en estas tareas ese entusiasmo enorme del que sabe por qué lucha, y el fin a que se dirige.

Aprovechándose los días de niebla que vienen sucediéndose, está llevándose a cabo, con gran intensidad, este servicio tan importante.

Se encuentran grandes cantidades de ropa y de material. Gran parte de este material está en perfectas condiciones de uso.

A continuación damos un avance de lo recogido:

11 fusiles.

14 bayonetas.

Una baqueta.

180 granadas de mano.

3 correaes.

2 cantimploras.

22 granadas de mortero.

Una careta antigás.

3 filtros de careta.

1.625 cartuchos 7.62 (en perfectas condiciones de uso).

4 royos de alambre.

18 peines de ametralladora Hotkiss.

200 vainas de bombas antitanques.

5 obuses (uno grande y cuatro pequeños).

8.500 vainas.

Varios sacos de ropa, cartucheras, botas, cascos, etc., etc.

Hay que hacer notar que estos datos no se refieren a lo recuperado en todo el mes, sino solamente a dos días de niebla.

Los datos son bien elocuentes y no es necesario hacer ningún comentario elogioso. Pero no está de más hacer resaltar que los soldados del Ejército del pueblo han llegado a comprender el significado económico de nuestra guerra y se aprestan a conseguir en este terreno triunfos tan resonantes como el obtenido en el campo de batalla con la conquista de Teruel.

69 Batallón

Máximo rendimiento del material y de los hombres

¡Rendimiento, rendimiento máximo para ganar la guerra cuanto antes! Este es el grito que lanzamos a los vientos, en pos del eco que repercute en el ánimo de todos los antifascistas.

Hay que rendir lo más posible: o sea, más aún. Hay que sacar fuerzas de flaqueza y tener voluntad, férrea voluntad.

Las armas deben rendir más y más; los hombres debemos rendir más y más; debemos hacer rendir más y más las fábricas de material bélico. Todo, todo, en fin: hombres, material, fábricas, campos, etc., deben rendir más y más. Entonces tendremos de todo en gran abundancia: material, alimentos y a todo un pueblo dispuesto a ganar la guerra en el corto espacio de tiempo más breve posible. Así podremos implantar un régimen de paz y bienestar en nuestra querida patria. Nos lo piden nuestras madres, nuestras compañeras, nuestros hijitos.

Que en nosotros no impere la ocio-

sidad: que no mine nuestro organismo el morbo de la vagancia.

Trabajemos con fe, con ahinco, con amor, sin que la sombra del agotamiento se refleje en nuestro rostro.

Mostraremos la faz cansada, eso sí, pero en ella que brille el rayo de la alegría y la esperanza de que nuestro trabajo no será estéril.

El material, limpio, siempre dispuesto a enfrentarlo con el del enemigo. Debemos cuidarlo, prodigarle atenciones—como caricias dedicadas a nuestras madres—; él es fiel defensor de nuestras vidas, de nuestro triunfo y de nuestro suelo. De ese triunfo que nadie puede negarnos; de ese triunfo muy nuestro, porque así nos lo pide el sacrificio de muchos de nuestros camaradas caídos, aquellos compañeros nuestros a quienes hicimos promesa de seguir luchando hasta vencer en nuestra empresa.

No olvidemos, no debemos olvidar ese grito unánime arrancado de las entrañas más hondas.

¡Rendimiento, rendimiento máximo para ganar la guerra cuanto antes!

Antonio BELLOT

69 Batallón

Atención a los hechos de armas

Cuando por las noches, (cumpliendo con mi obligación) recorro las trincheras, perseguido por el frío que quiere introducirse hasta los huesos, veo, cada diez o doce pasos, un centinela que se confunde con el parapeto.

Su cabeza, que asoma por encima de él, parece una roca, no se mueve, se asemeja a una silueta vaga de un accidente del terreno. Cualquiera que no conociera las trincheras, diría que estaba muerto o dormido, pero yo, y los que esta vida hacemos, sabemos y lo hemos visto, que aquel centinela quieto, cuando algún ruido extraño suena delante, es el que hace que de su fusil salga una lengua de fuego o el que sin volver la cara atrás avisa a su cabo lo sucedido.

Después se sienten pasos quedos por la trinchera, es el relevo.

Veo a un soldado que toca la espalda del que está de puesto, este se vuelve, rumorea unas palabras al oído del otro..., es la consigna, y se marcha tranquilo a dormir, no sin antes haber pasado un trapo al cerrojo de su fusil, su compañero inseparable.

Centinela que entras de puesto: tu compañero que se va a dormir ha cumplido con su obligación y duerme tranquilo, sabiendo que tú vigilas su sueño como él ha vigilado el tuyo. La retaguardia duerme tranquila, pensando en que un hombre del pueblo vigila en las trincheras. La causa del proletariado está en tus manos.

Sé firme como una roca.

Desafía al frío y a la lluvia con entusiasmo.

No te desanimes nunca.

Piensa que la Independencia de la Patria depende de nosotros y tú tienes el principal papel para lograr la victoria, que no se hará esperar, y de la que depende la reivindicación del proletariado mundial.

ENCABO



NUESTROS ZAPADORES

La fortificación también ha contribuido en la toma de Teruel

Por mediación de la prensa hemos podido seguir de cerca, en todos los frentes, la feliz y victoriosa ofensiva que ha dado por resultado la conquista del pueblo que había estado subyugado bajo la bota de la tiranía, meses y meses; hoy ya es libre Teruel.

Nos hemos dado perfecta cuenta que nuestro potente Ejército popular no se conforma con resistir solamente, sino que también avanza y sabe vencer.

¿Por qué? Pues porque hoy ya contamos con un Ejército bien organizado, provisto de cuanto necesita, tanto en material como en mandos que saben conducir a sus soldados por el sendero más corto para conseguir los mayores éxitos que consolidan nuestros triunfos.

Hemos seguido paso a paso el victorioso avance de nuestra Infantería, aviación y artillería, que han desarrollado movimientos envolventes haciendo fracasar cuantos intentos de desesperación ha hecho el enemigo por romper el anillo que les ha hecho sucumbir en sus cavernas.

En esta ofensiva, también han tomado parte muy activa los Batallones de Fortificación y las Compañías de Zapadores de las distintas Brigadas que allí han operado. Con su abnegación han ido fortificando a medida que avanzaban los infantes, para en caso del contraataque enemigo no ceder un palmo de terreno conquistado, y así ha ocurrido, por mucho que se esforzaron por romper el cerco, siempre encontraron una barrera infranqueable, construida por los zapadores y defendida por nuestra Infantería. He aquí la demostración de cómo debemos llevar a cabo, todas cuantas operaciones tengamos que iniciar, para que no pueda faltar ningún detalle que pueda entorpecer nuestra victoriosa marcha.

Ya hemos visto el deseo de atacar y vencer de nuestro Ejército, y nosotros, zapadores, hacemos un solemne juramento proletario, y es que estamos dispuestos a seguir fortificando todo cuanto sea necesario a medida que nuestros hermanos de Infantería vayan avanzando, y así conseguiremos derrotar al enemigo en el más breve plazo.

Manuel SANSANO



Aguzando los picos para construir refugios

UN NUEVO RECLUTA DE ZAPADORES

Camaradas: ante todo, ruego me dispenséis si alguna falta encontráis en mi breve artículo, es la primera vez en mi vida que tal cosa hago, poniendo en ello toda mi voluntad, por ser para nuestro periódico semanal OFENSIVA, tan comentado en nuestra unidad.

Yo, joven en el Ejército Popular, tengo el honor de expresar mis pocos conocimientos, adquiridos durante el tiempo que presto mis servicios

en esta unidad de Zapadores, tan eficaz para la construcción de fortificaciones, tan necesarias en los momentos críticos que atravesamos.

Tenemos una misión sagrada a cumplir, y es la de trabajar sin descanso hasta conquistar la victoria, haciendo fortificaciones perfectas, líneas tras líneas, para que en ellas se estrellen los asesinos de seres indefensos, que quisieron arrebatarnos nuestro suelo para después subyugarnos bajo la tralla opresora del capitalismo hipócrita y cruel, igual

que lo hicieron en tiempos de la mil veces maldita dictadura.

Camaradas zapadores: trabajemos más todavía, porque nuestro trabajo ha de ser una de las bases principales para consolidar nuestra victoria; trabajar con todo ahínco hoy es por el descanso y el bienestar de mañana, para que nuestros compañeros permanezcan seguros y el Ejército invasor no pueda abrir brecha en nuestras líneas.

Martín MARTINEZ

Lo que conseguiremos fortificando bien

Camaradas: es una obligación la que tenemos todos los que defendemos los intereses de España, aportar con nuestra modesta capacidad todo cuanto esté a nuestro alcance, tanto en fortificaciones como en toda clase de servicios; yo, un soldado corto de palabras, pero, en cambio, con una gran voluntad de vencer, expongo mi criterio en nuestro querido semanario OFENSIVA, rogando se me acoja con igual voluntad, ya que es la primera vez que me decido a escribir para un periódico, sin ser filósofo ni literato.

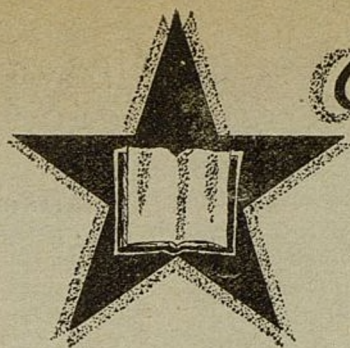
Camaradas: quizá sean estos los momentos en que nuestro Gobierno del Frente Popular necesita nuestro esfuerzo más que nunca para la total exterminación del fascismo; ninguno de nosotros debe ignorar que los asesinos preparan una nueva ofensiva. ¿Por qué frente será? Esto no lo sabemos; pero, por este mismo motivo, debemos estar preparados en todas partes.

Nosotros, los zapadores, tenemos una misión que cumplir, quizá de las más importantes, la cual será la base principal para conseguir el triunfo más rápidamente, y esto lo conseguiremos a costa de nuestros esfuerzos, trabajando incansablemente en fortificar nuestras líneas, hasta que queden convertidas en murallas infranqueables, donde nuestros hermanos de infantería, bien parapetados, hagan morder el polvo a los invasores; así es, camaradas, que de nosotros depende gran parte del triunfo, y para ello hemos de dar el máximo rendimiento en nuestros trabajos, y no sólo conseguiremos una buena fortificación, sino que al mismo tiempo vengaremos a todos nuestros hermanos caídos en la lucha que sostenemos, y podremos librar a nuestra España para siempre de la explotación que siempre hemos padecido; esto será lo que conseguiremos con una buena fortificación.

Enrique BISBAL
Soldado de Zapadores

Ayuntamiento de Madrid

Sabor



Cultura

La cultura en el Batallón

Grandes son las ilusiones que han impulsado al pueblo español a la lucha titánica y gloriosa que está sosteniendo contra el fascismo nacional y extranjero: la libertad, la cultura y la paz. La República, forma de Gobierno que el pueblo se dió a sí mismo, y que hoy—por obra de traidores a la patria que les vió nacer—se ve en la necesidad de defenderla con las armas en la mano, ha dado cauce a las corrientes libertadoras mediante la implantación de justicieras reformas. En no menor escala que en otras actividades, se ha ocupado y se ocupa de que todos los españoles tengan una cultura suficiente para que puedan hacer uso de todas las libertades. Para ello crea Institutos, Escuelas, en los que la juventud obrera podrá capacitarse y adquirir los conocimientos necesarios para llegar a ser médicos, ingenieros, profesores... es decir, alcanzar todos aquellos puestos de la sociedad, que estaban cerrados herméticamente a las masas populares.

Entre todos estos servicios destaca, por su originalidad y eficacia—primer caso en la historia del mundo—, el de llevar a las masas de campesinos y obreros que componen nuestro Ejército el conocimiento de las primeras letras, y también enseñanzas de cultura general.

En nuestro Batallón funcionan con regularidad clases de analfabetos y de cultura. Hay seis escuelas; en ellas se dan clases todos los días. Los Milicianos de Cultura son ayudados en su labor por los auxiliares de cultura, nombrados al efecto en cada Compañía. Desde las nueve a las diez y media de la mañana se atiende preferentemente a los analfabetos; en estas clases se simultanea la lectura y la escritura, único modo de evitar que los alumnos solamente sepan leer, como por desgracia ocurre en España en gran proporción. Ejercicios de cálculo mental completan esta sesión.

Por la tarde, y de tres a cuatro y media, clases a los ya iniciados y a los de cultura general, haciendo que los diversos ejercicios giren sobre actividades de la vida práctica, y derechos y deberes de los soldados y ciudadanos. Lectura comentada y sencillos ejercicios aritmético-geométricos, cierran la jornada.

En estos últimos tiempos la asistencia a las clases ha mermado algo, a causa de los intensos trabajos de fortificación que se están llevando a efecto. Con todo, es tal el afán que por aprender existe en la tropa, que en esta Unidad—a pesar de la reciente incorporación de las últimas quintas movilizadas, que hizo ascender a 50 el número de analfabetos existentes—ya se han logrado resultados harto satisfactorios: sólo nos queda una veintena de analfabetos, que muy pronto serán rescatados de las garras de la ignorancia.

Aprovechamos la ocasión para hacer patente que en todas las Compañías, después de las horas de clase, funcionan los "grupos de lectura", en los que se comenta la prensa diaria.

Hace unos días se ha inaugurado el Hogar del Soldado, en el que se organizan cursillos de perfeccionamiento técnico: se dan clases de ampliación de cultura general, charlas, conferencias; se ha expuesto en él el periódico mural del Batallón, siendo comentados y discutidos todos los artículos. Todas estas actividades demuestran que la cultura en general en nuestro Batallón, no se lleva de un modo rutinario, sino, por el contrario, con arreglo a los modernos métodos pedagógicos. Buena prueba de ello son las felicitaciones que el Ministro de Instrucción Pública ha dirigido a varios combatientes que, en menos de tres semanas, han aprendido a leer y escribir.

Todos en esta Unidad compartimos la alegría de estos camaradas. Nuestras escuelas no son un puesto de enseñanza

69 Batallón

La Historia se repite

¿Quiénes son los enemigos que tenemos enfrente? Son los descendientes psicológicos de los Murat, Dupont, Moncey, Vedel..., generales franceses que, a las órdenes de Napoleón Bonaparte, invadieron España el siglo pasado.

Transfiguraron la geografía de Europa para hacer otra nueva: desplegaron sus banderas donde mejor les pareció; desbarataron fuertes imperios; hicieron caer poderosos monarcas, y con tronos y reyes confeccionaron objetos de su capricho. Les faltaba dominar España y aquí vinieron, no sin que antes les franquearan las puertas un mal español y peor gobernante. Tenían la confianza, el optimismo de que el triunfo sería cosa fácil porque se trataba, al parecer, de un pueblo débil.

Todos los españoles se pusieron en pie y empuñaron las armas a los gritos de "¡Fuera los invasores!" y "¡Viva la independencia!". Las tropas invasoras en su loca carrera llena de víctimas, tropezaron con el temple y coraje de los buenos españoles que, con sus pechos a modo de corazas, formaron un muro de acero infranqueable.

Los españoles siempre han sido mayores de edad: nunca consintieron tutelas de ningún género. Y aquí encontró el ejército invasor la más grande de las derrotas que registra la Historia, conocida por la batalla de Bailén, desarrollada frente a Despeñaperros.

Nosotros somos españoles, españoles de verdad, españoles legítimos, somos los verdaderos hijos de España. Nuestros bisabuelos también eran españoles y vencieron a Napoleón, pues ellos nunca pudieron soportar ninguna tiranía extranjera. Eran españoles. Con la espada y la tea, con navajas y cuchillos, con las uñas y con los dientes, con la "guerra de guerrillas", como pudieron, y siempre alentados por el sentimiento patrio y el espíritu de libertad, pudieron derrotar a Napoleón Bonaparte.

Españoles: no manchemos nuestra Historia con actos de debilidad o de desaliento. Sigamos el ejemplo de nuestros antecesores. Recordemos que Napoleón encontró aquí, en tierras de España, la herradura para sus zapatos. Los Napoleones modernos también encontrarán aquí la suya.

José GARCIA BORRAS

**Oficial: Tu deber es orientar a tus soldados
en lecciones técnicas de cómo se debe llevar
a cabo una buena fortificación**

Ayuntamiento de Madrid

Mil seiscientos treinta y seis pesetas para comprar juguetes a los huérfanos de guerra

Nada resta la rudeza de la guerra al noble y generoso espíritu de nuestros soldados. Esto lo demuestran con solicitud y largueza en cuantas ocasiones se les presenta; contribuyendo con aportaciones que pasan el límite de lo imaginable en todas aquellas suscripciones con miras al alivio de los desvalidos y ayudando a la población civil en todos los momentos que ésta está necesitada de esfuerzos desinteresados y generosos de los combatientes.

Hoy, con motivo de abrir una suscripción para comprar juguetes a los huérfanos de guerra, la 4.ª Compañía del 70 Batallón, ha dejado patentizado de una manera que no deja lugar a dudas, esto. A primera hora de la mañana se abrió la suscripción y poco después ésta alcanzaba la importante suma de mil seiscientos treinta y seis pesetas. Tan pronto tienen conocimiento los soldados de los fines de la recaudación acuden presurosos, con su aportación en la mano, diciendo "todo para los huérfanos de nuestros combatientes" y hacen entrega de su importante donativo.

Si tenemos en cuenta que todos habían mandado a sus familiares la mayoría de sus haberes y que han contribuido a otras suscripciones, el esfuerzo económico realizado por estos soldados es digno de ejemplo.

Así es como los soldados de la República demuestran ante el mundo la alteza de miras y el sacrificio que estamos realizando en provecho de la humanidad doliente, y así es como ganaremos la guerra, con actos que por encima de los intereses mezquinos de la comodidad propia, antepongamos los de la sociedad.

¡VIVA EL EJERCITO DE LA REPUBLICA!

¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!

Tomás RODRIGUEZ

Disciplina y vigilancia en primera línea

Con emoción y orgullo, quiero exponeros a vosotros, combatientes de primera línea, en este día que nos embarga la emoción con la victoria alcanzada por nuestro Ejército en Teruel, el cambio verificado en nuestras unidades por la enorme labor forjada en el transcurso de la lucha.

La base principal de este cambio ha radicado en darnos todos cuenta que un Ejército sin disciplina, es una colmena sin maestra y, todos, en general, la hemos acatado.

Pues bien, hoy tocamos sus resultados y comparando los hechos anteriores con los presentes, debemos felicitarnos de que así haya ocurrido. Al principio, siempre estábamos en franca defensiva, ¿por qué? Porque, por falta de disciplina, cada uno obraba a medida de su capricho y los resultados fueron aquellos que ninguno olvidamos; hoy, por el contrario, ante nosotros, se abre un nuevo horizonte de victoria; ayer Teruel, mañana y así, con nuestra disciplina, iremos paso a paso disputándole nuestro terreno al fascismo invasor, hasta terminar con que no haya ni un palmo de tierra en el que no ondee el honroso pabellón de nuestra República.

Esto es lo que hemos conseguido con nuestra comprensión: forjar un Ejército con disciplina y por lo mismo el Ejército de la victoria.

Y para terminar, dirijo como camarada y como militar de la República, un saludo a todos los combatientes que por ella luchan y los exhorto a seguir luchando hasta el final, a fin de hacer buenas ante el mundo entero las palabras dichas por

nuestro Presidente de la República: "El ser hoy español es un honor difícil de alcanzar". Ahí tenéis la obra hecha por los españoles.

Sebastián MADUEÑO

Césares modernos derrotados

Nuevamente, y en terrenos lindantes con la ALCARRIA, la amalgama de unas tropas extranjerizas, formadas por ese triunvirato de Césares heterogéneos, han gustado el sabor de una gran derrota.

Siete días tan sólo han servido para que el EJERCITO DE UNA REPUBLICA DEMOCRATICA—cubierta de gloria por su rebeldía común, la más digna, tradicional y común al pueblo español—traspase los umbrales de una vieja ciudad dormida en sus tradiciones, la cual ha retemblado furiosamente por el fragor de la guerra moderna.

Teruel, la romántica ciudad de los amantes, ha despertado de la pesadilla pavorosa en que los camisas negras, pardas y azules de los esbirros del "generalísimo" la tenían sometida.

Los modernos Neronos han pisoteado y manchado sus túnicas por efecto de la carrera, se han herido los pies, se han cubierto de polvo y ridiculizados. El canto a la victoria que ellos confiados y alegres prepararon, ha sido rasgado en miles de trozos.

¿Es posible que una ciudad tímida y pequeña pueda cubrir del más espantoso ridículo a las invencibles legiones de unos estados poderosos y que sea la amenaza para otras ciudades de más alcurnia? Teruel, en po-

La ofensiva del Ejército Popular de la República

Compañeros antifascistas que lucháis en los diferentes frentes de guerra: Teruel, como ya sabéis por la prensa y por otros conductos oficiales, ha caído definitivamente en poder del glorioso Ejército. Después de la satisfacción que nos ha de producir a todo buen español la conquista de una de las tres capitales del antiguo reino de Aragón, lo primero que tenemos que hacer es dedicar a los caídos en la lucha el máximo homenaje póstumo, recordarlos y si es necesario estar dispuestos a dar, como ellos, hasta el último aliento cuando en un combate sea necesario; la España actual y las generaciones venideras nos lo agradecerán, como nosotros agradecemos a nuestros antepasados el librarnos de las opresiones que en todo tiempo sufrió nuestra rica España, envidia de todas las naciones; los intentos de ahora del fascismo internacional no son para otra cosa que para apoderarse de las riquezas de nuestro suelo y poderlos explotar a costa del trabajador español.

Nuestro Ejército, que es el que nosotros hemos forjado, con la disciplina que hemos sabido imponernos y la obediencia a los mandos, va a grandes pasos camino de la victoria definitiva, que es para echar de nuestro suelo al fascismo invasor; la victoria obtenida por nuestro glorioso Ejército de Levante, con la ocupación de Teruel, es el principio de los éxitos militares, al que seguirán en todos los frentes cuando el mando ordene.

El esfuerzo del Ejército de la República en el frente, junto con el pueblo en la retaguardia, va exclusivamente dirigido a implantar en nuestra patria un régimen de justicia social justo y equitativo para todos, que ha de llevarnos el bienestar deseado.

Así, pues, combatientes del Ejército popular de la República, adelante, pues, por el camino emprendido, que la victoria ya no se hará esperar y así disfrutaremos todos de los beneficios que antes gozaba solamente una determinada casta.

José M.^a PORTELLA FIGUERAS

der de la República, nos marca un sendero. Tenemos aquí un magnífico ejemplo, un deber inexcusable, una razón briosa, una acción histórica; con entusiasmo, con arrojo, con altezas de miras desinteresadas, con desprecio de la vida cuando ésta se ama, que es el sentido más poderoso ya que con ella va vinculada la libertad de todas nuestras reivindicaciones sociales, los pueblos son los únicos capaces para derrotar a cualquier ejército de cualquier potencia armada.

Francisco del RIO

POR FIN LIBRES

Tenían miedo, se escondían, los rojos llegaban, se acercaban a la ciudad de Teruel. ¿Qué iba a ser de aquellas mujeres que ya conocían la barbarie fascista? Cuando nuestras tropas les dieron algunas horas para evacuar Teruel, el terror fascista les impidió la salida, querían más víctimas, ¡que nadie abandonase sus hogares!, ordenó el fascismo: los rojos harán de vosotros, que ya sois viejos, sus esclavos y de vosotras, mujeres jóvenes y viejas, el pasto donde los demonios rojos hambrientos de carne humana sacien sus apetitos.

Era fácil engañar a estos seres: hacía diecisiete meses que vivían bajo las órdenes italo-alemanas. Diecisiete meses de martirio. Diecisiete meses de esclavitud, pobres hermanas y hermanos nuestros. ¡cuánto habeis sufrido! Pero vuestro sufrimiento ha terminado, el EJERCITO DEL PUEBLO os lo promete.

Cuán diferente ha sido la forma en que nuestros soldados han penetrado en dicha ciudad, las caras risueñas, los brazos tendidos hacia adelante para sostener y abrazar a aquellos que habían permanecido diecisiete meses bajo el terror más ignominioso que el fascismo había implantado!

Ellos, los colonizadores, les habían tratado de diferente forma: los jóvenes al frente para que luchasen contra sus hermanos de miseria; los viejos a producir para aquellos que les arrabataban sus hijos; las mujeres, sin distinción de edad, servían de júbilo y festín a los "voluntarios" traídos a España para sumir en la más negra y espantosa miseria al pueblo español.

Grande fué el júbilo de los soldados que estaban en las filas enemigas cuando nuestras tropas les hacían prisioneros y libertaban al mismo tiempo: mayor fué aún su alegría cuando nuestros soldados recibían a sus compañeras, hijas o madres de aquellos que momentos antes luchaban en contra nuestra y comprobaban que se las trataba con todo cariño, esmero y solicitud y no se avasallaba a ninguna como habían hecho los invasores, sino que, por el contrario, les secaban las lágrimas y les dedicaban frases de aliento y ternura para calmarles el dolor que el fascismo había hecho penetrar en sus carnes.

Por fin libres, exclamaban estos seres a la par que nuestras tropas avanzaban dentro de la ciudad y al nosotros decirles: ¡¡TERUEL ES NUESTRO. DE LA REPUBLICA!! No volverá a sentir jamás el yugo fascista que durante diecisiete meses ha sufrido, jamás la invasión italogermana clavará sus uñas de ave de rapiña sobre nuestros hermanos de Teruel.

La toma de Teruel es un paso más hacia la victoria. Que la ofensiva en todos los frentes siga con el mismo ardor e ímpetu que la entablada por el Ejército de Levante y el pueblo español enseñará, en plazo no lejano, cómo se vence al fascismo.

Salud, hermanos de Teruel.

Salud, hermanos de Levante.

José Manuel GARCIA

Comisario 2.ª Compañía, 72 Batallón

DISCIPLINA

Una acción conjunta ejerce la disciplina, que es orden, educación y obediencia: de todas nuestras virtudes la más influenciada es la del valor.

El hombre disciplinado es doblemente valiente, porque a su arrojo nativo añadirá su deseo de comportarse bien.

La disciplina siembra en nosotros una idea magnífica: la idea del deber. El hombre que realiza puntualmente aquello a que está obligado, es dos veces hombre. La noción del deber lleva consigo un vigor singular que en los trances de peligro se impone al instinto de conservación: es una fuerza basada en la necesidad de quedar bien.

Necesitamos, por consiguiente, disciplinarnos aún más, porque la disciplina impone deberes inexorables, y la noción del deber, cuando nos posee plenamente, nos hace heroicos,

y el heroísmo trae a remolque la victoria.

Cada cual firmes en su puesto. Como si nuestros pies hubiesen echado raíces en esa tierra que ganamos a punta de arado y que el capitalismo quiere arrebatarnos.

Camaradas: si sobre los campos de batalla queréis dar todo el rendimiento posible, aprended a obedecer. El soldado que no obedece es como el fusil que se encasquilla: no sirve.

BRIS

72 Batallón

Trabajar en la fortificación es conseguir la victoria del pueblo español

Ayuntamiento de Madrid

Nuestra ofensiva

En estos momentos históricos para el Ejército popular y para España leal, en la gran ofensiva victoriosa llevada a cabo por el Ejército de la República, vemos el desenvolvimiento magnífico de las tropas antifascistas en la toma de Teruel: pero ya no es la importancia de Teruel, sino que hemos demostrado al fascismo nacional e internacional que somos un Ejército del Pueblo y para el Pueblo: y contra un pueblo levantado en armas debido a una provocación criminal de unos generales traidores, no hay lujo de material en el mundo que pueda romper la moral y el coraje de ningún combatiente que lucha porque tiene la victoria en sus armas. Porque sabemos que luchamos por tener una cultura elevada y por el bienestar de toda la clase antifascista, que estuvo esclavizada bajo el dominio de los que tenemos en frente de nuestras infranqueables murallas.

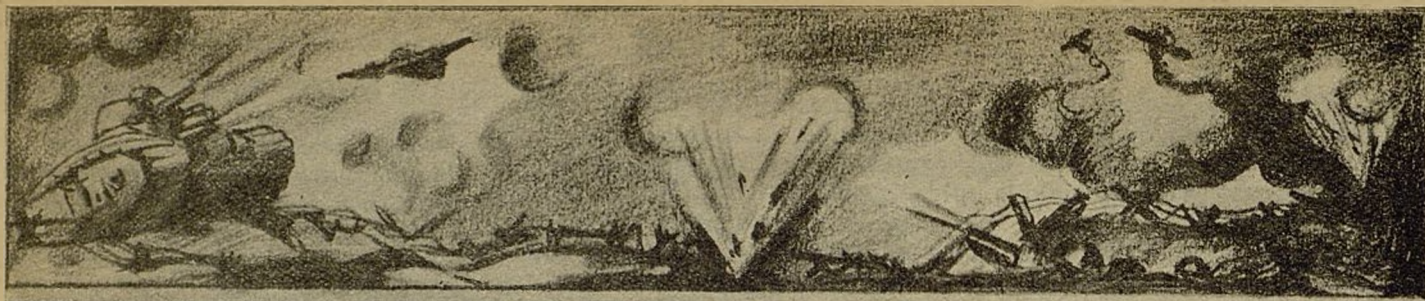
Que sepan bien que el Ejército popular no es el Ejército de cartón, como dicen ellos, sino, por el contrario, un Ejército de hierro, que se ha estado forjando en la práctica, lleno de sacrificios, y que espera que nuestros queridos mandos den la orden de ofensiva para poner en los pechos de los traidores la bandera de la LIBERTAD.

¿Y a qué es debido que la ofensiva lleve nuestra iniciativa? ¿A nosotros mismos! Porque nos hemos capacitado en la guerra, y hemos reconocido que son unos cobardes, porque todas las ofensivas que ellos inician son contra las poblaciones civiles, en donde pueden ocasionar víctimas inocentes. ¡Qué triste contraste nuestro ejemplo de humanos, dejando salir a la población civil cuando nuestros soldados, con el pecho erguido y las bayonetas victoriosas, conquistaron para la República y para España la ciudad de Teruel!

¡Soldado del Ejército del pueblo! A la vez que admiramos la ofensiva de Aragón, capacitémonos para dar la definitiva y la más grande, que será la de la VICTORIA.

E. RAMIRO





actividad militar

Normas para el combate ofensivo

(Continuación.)

Hemos tratado ya en la semana anterior lo que significaba la Infantería y los deberes tácticos de todo jefe de Infantería. Hoy trataremos de la preparación y diversas fases del combate ofensivo.

TERRENO

Diremos que el terreno, por sus características, influye poderosamente en el desarrollo del combate: sacando consecuencias de esto el terreno debe ser susceptible de un buen campo de tiro, hallarse desfilado del fuego enemigo y facilitar la observación. El terreno no puede ser modificado más que por la fortificación. Su preparación se impone a todos los momentos del combate y terminando el estudio general del terreno, diremos que la fortificación, sin cambiar las formas del terreno, aumenta la vulnerabilidad del atacante y disminuye la del defensor. Nos da un rendimiento perfecto en el tiro, en la observación y en el enlace. En fin, su estudio, precede siempre toda ofensiva como también toda fortificación.

MEDIOS DE ACCION

Ya que hemos visto el terreno entraremos en los medios de acción. En los medios de acción tenemos: el fuego, movimientos y choque.

El fuego desempeña un papel preponderante y principal: con él la Infantería, ejerce su acción, normalmente, desde 2.000 metros.

La superioridad del fuego depende más de su precisión y de la acertada coordinación de las distintas armas que de su cantidad. El máximo rendimiento se obtiene combinando fuegos de frente, flanco, oblicuos y de revés; pero el fuego por sí mismo, no resuelve nada, es preciso avanzar y entonces vemos que los movimientos son una consecuencia de las ventajas obtenidas por el fuego, es decir, que la maniobra es de importancia capital para la Infantería. Para realizar una maniobra se dispone de diversos medios, que son los siguientes: concentraciones de fuego efectuadas por las ametralladoras: combinación de dirección (generalmente se emplean las de frente y las de flanco); repartición de fuegos, es decir distribuir acertadamente la fuerza para obtener el mayor esfuerzo de cada unidad en el momento de la lucha, esto se hace de frente y en profundidad; haré una advertencia, es que el escalonamiento sirve de base principal a la maniobra. Teniendo todo esto en cuenta entraremos en el

COMBATE OFENSIVO

En el combate ofensivo tenemos que saber muchísimos detalles, los cuales, si los tenemos en cuenta, nos guiarán matemáticamente a la victoria de una batalla. Estos detalles me esforzaré en describirlos rápidamente.

Todo Jefe tiene que saber que la disposición en anchura y en profundidad nos permitirá tener una amplia libertad de acción, disminuir la vulnerabilidad, la repetición de esfuerzos, la economía de fuerza. Nos facilitará la maniobra e impedirá la sorpresa de parte del enemigo; ahora, otros detalles que tenemos que conocer, es que si el combate es de duración, se aprovechará la noche para maniobrar, relevar fuerzas, rectificar situaciones, atrincherarse, municionar y evacuar las bajas y el material deteriorado también se buscará la sorpresa. La sorpresa se obtiene eligiendo el momento y el punto de ataque, el secreto de la preparación, la rapidez de la ejecución, la aparición inopinada al flanco del enemigo, la infiltración a favor de la noche, la niebla o la lluvia y la adopción de armas por el enemigo. También, para disminuir las pérdidas en el avance, es necesario adaptarse al terreno, aprovechar sus accidentes, emplear la fortificación ligera, cubrirse y atrincherarse en cualquier momento de una detención; toda acción necesita de la observación. Los puestos de observación se emplazarán en puntos dominantes con los puestos de mando o enlazados con ellos y atenderán a todo movimiento del enemigo, a las resistencias adversarias que se revelen, a los puntos del frente

TACTICA

Carros ligeros de acompañamiento en el combate

Los carros ligeros o de acompañamiento constituyen un medio de acción esencialmente ofensivo.

Los carros, por sí solos, no pueden conquistar ni ocupar el terreno. Están destinados a facilitar el movimiento de la Infantería hacia adelante, y siendo un auxiliar potente, puesto a su disposición, su misión es ayudarla, no reemplazarla; su acción, por el movimiento y el fuego, ha de combinarse con la Infantería.

El carro ligero es invulnerable a los proyectiles no perforantes de la Infantería, y a los valines de la artillería.

Escalón de fuego.—Los carros ligeros pueden ir con el primer escalón de fuego, puede ser que se halle en segundo escalón con la misión de reiterar el esfuerzo del primero o de completar su acción, reconociendo y limpiando toda la zona recorrida por las fuerzas de cabeza.

Enlace de la Infantería con los carros.—De absoluta necesidad es este enlace y el éxito dependerá de que éste sea muy estrecho entre todas las jerarquías del mando de carros con el de Infantería, estudiando y preparando conjuntamente las fases del combate.

El mando de la Infantería debe de señalar al de los carros los objetivos, aprovechándose inmediatamente de su avance y asegurando la posición del terreno.

Los carros necesitan que la Infantería tome contacto con el enemigo, le reconozca, le localice, indicándole las resistencias que precisan su intervención, toda vez que el equipo del carro está en malas condiciones de oído y visión.

Teniente Joaquín RAMON

ocupados o no, a los emplazamientos de armas que impidan el avance, a las distancias de los diferentes objetivos a la eficacia del fuego propio, etc.

(Continuará.)

Alfredo CABRERA BLASCO
Capitán 72 Batallón